

Jóvenes, catalanistas, separatistas, republicanos y obreristas: un perfil del exilio catalán de 1934

Young, Catalanist, separatist, republican, and pro-labor: a profile of the Catalan exile of 1934

Joan ESCULIES

Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya

<https://orcid.org/0000-0003-1981-869X>

RESUMEN:

El artículo cuantifica y traza un perfil del exilio político catalán que tuvo lugar tras la insurrección fallida de octubre de 1934 a partir de documentación de los Archives Nationales de France. Se detallan la filiación, la profesión, el origen, el sexo, la fecha de entrada en Francia y la población de acogida de estos exiliados. A continuación, se profundiza en el perfil de los militantes de Esquerra Republicana de Catalunya y en los miembros de su corriente interna, Joventuts d'Esquerra Republicana-Estat Català, que conformaban la mayoría de los exiliados. La última parte se focaliza en el exilio de Josep Dencàs y Miquel Badia, líderes de las JEREC, y la de los siete miembros de la guardia de corps de este último. Es el primer trabajo académico que aborda la cuestión.

PALABRAS CLAVE:

ERC, Estat Català; JEREC; Miquel Badia; Josep Dencàs; hechos de octubre de 1934.

ABSTRACT:

The article quantifies and profiles the Catalan political exile that took place following the failed insurrection of October 1934 in Catalonia, based on documentation from the French National Archives. Initially, it details the political affiliation, profession, origin, gender, date of entry into France, and host population of these exiles. It then considers the profile of *Esquerra Republicana de Catalunya* militants and the members of its internal faction, *Joventuts d'Esquerra Republicana-Estat Català*, who made up most of the exiles. The final section focuses on the exile of Josep Dencàs and Miquel Badia, leaders of the JEREC, as well as the seven members of Badia's personal guard. This article is the first academic study to address the issue.

KEYWORDS:

ERC, Estat Català; JEREC; Miquel Badia; Josep Dencàs; events of October 1934.



CÓMO CITAR/ HOW TO CITE: Joan ESCULIES, “Jóvenes, catalanistas, separatistas, republicanos y obreristas: un perfil del exilio catalán de 1934”, *Rubrica Contemporanea*, vol. XIV, n. 31 (2025), pp. 195-213.



Artículo recibido el 16-3-2025 y admitido a publicación el 29-11-2025.

<https://doi.org/10.5565/rev/rubrica.476>

Rubrica Contemporanea, vol XIV, n. 31, 2025
ISSN. 2014-5748

El 6 de octubre de 1934, Lluís Companys, presidente de la Generalitat de Catalunya, proclamó el “estado catalán dentro de la República federal española” en el marco de un contexto insurreccional en el resto de España contra la entrada de ministros de la CEDA en el Gobierno de Alejandro Lerroux. En Cataluña, la proclamación desencadenó una noche de enfrentamientos en Barcelona y otras poblaciones. Al día siguiente, el ejecutivo catalán se rindió y el general Domingo Batet, al frente de las tropas de la Comandancia Militar de la IV división orgánica, detuvo a sus miembros, a excepción del consejero de Gobernación, Josep Dencàs, que huyó a Francia¹.

Los denominados *fets d'octubre* –los sucesos de octubre de 1934– han sido profusamente estudiados desde distintos ángulos; de manera reciente, desde un contexto global español y europeo², y en concreto en Cataluña, sobre la orientación, republicana federal o independentista, de la proclama de Companys. También se ha escrito sobre el protagonismo y la responsabilidad del presidente catalán y de Dencàs en lo acontecido, de la consecución del armamento para llevar a cabo la revuelta, del papel desempeñado por las fuerzas obreras, de su desarrollo diario y geográfico o de la interconexión entre las distintas revoluciones en el mapa de la Segunda República³.

De la insurrección catalana se han estudiado también de forma detallada la represión posterior, los encarcelados, los detenidos y los enjuiciados⁴. Sin embargo, no se ha estudiado el exilio catalán consecuencia de los sucesos de octubre⁵. En las biografías de algunos protagonistas se explica, si fue el caso, el tiempo pasado en Francia o Bélgica⁶, pero no existe trabajo alguno de conjunto que trate de aproximarse al perfil de los exiliados y su número.

Esto ha sido así debido a la dificultad de investigar este aspecto. A diferencia de la represión judicial, que dejó rastro, el exilio no generó documentación alguna en los

196

1. Lluís AYMÀ, *El Sis d'octubre tal com jo l'he vist*, Barcelona, Atena, 1935; Joan COSTA DEU y Modest SABATÉ, *La veritat del Sis d'Octubre*, Barcelona, Imp. Clarasó, 1936; Pere FOIX, *Barcelona, Sis d'Octubre*, Barcelona, Editorial Cooperativa Popular, 1935; Jaume MIRAVITLES, *Crítica del Sis d'Octubre*, Barcelona, Hacer, 1935.

2. Jesús JIMÉNEZ ZAERA, *Octubre 1934*, Madrid, Despertaferro ediciones, 2024; Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, *1934. Involución y revolución en la Segunda República*, Madrid, Akal, 2024.

3. Arnau GONZÁLEZ VILALTA, Manel LÓPEZ y Enric UCÉLAY-DA CAL, *6 d'octubre. La desfeta de la revolució catalanista de 1934*, Barcelona, Base, 2014; Arnau GONZÁLEZ VILALTA y Gisela BOU, *La creació del mite Lluís Companys. El 6 d'octubre de 1934 i la defensa de Companys per Ossorio y Gallardo*, Barcelona, Base, 2007; Víctor CASTELLS, *El Sis d'Octubre. Palestra i Batista i Roca*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2000; Manuel CRUELLES, *El Sis d'Octubre a Catalunya*, Barcelona, Pòrtic, 1971; José TARÍN-IGLESIAS, *La rebelión de la Generalidad. El alzamiento de octubre de 1934 y sus principales protagonistas*, Esplugues de Llobregat, Plaza & Janés, 1988; Frederic J. PORTA, Fermí RUBIRALTA y Fèlix VILLAGRASSA, *Josep Dencàs i Puigdollers. El conseller maleït (1960-1966)*, Barcelona, Editorial Base, 2024; Joan ESCULIES, *Evitar l'error de Companys! Tarradellas i els fets d'octubre*, Barcelona, Edicions de 1984, 2014; ídem, “Armar la insurrección. La trama suiza del separatismo catalán en la revolución de octubre de 1934”, *Ayer*, 132 (2023), pp.177-200.

4. Manuel LÓPEZ, “Els fets d'octubre de 1934 a Catalunya: més enllà de l'acció governamental”, tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra, 2012; ídem, *Els fets del 6 d'octubre de 1934*, Barcelona, Editorial Base, 2013.

5. Para los partícipes de la insurrección en otros puntos de España sí existen algunos trabajos sobre el exilio, sobre todo vinculados al socialismo, Roberto CEAMANOS, “El exilio de octubre de 1934 en Bélgica (1935-1936)”, *Vínculos de Historia*, 13 (2024), pp. 311-338; Alba GIMENO, “El exilio tras la revolución de octubre de 1934”, *STVDIVM, Revista de Humanidades*, 27 (2021), pp. 1-37.

6. Joan ESCULIES, “¿Dencàs fascista?”, *La Vanguardia*, 12-12-2021, pp. 54-55.

archivos catalanes y españoles a excepción de alguna correspondencia. Hasta ahora no se conocía lista alguna de los exiliados, ni en el momento de partir en el otoño de 1934. Ningún periódico del momento se dedicó a recopilar esta información. Por tanto, a lo sumo era posible hallar referencias esporádicas sobre algún exiliado. Nada más.

El presente artículo resuelve esta cuestión a partir del hallazgo de listas de exiliados elaboradas por la Sûreté Générale francesa⁷. De su estudio se obtiene un listado de 138 individuos fichados en octubre y noviembre de 1934 por la gendarmería francesa. Además de los citados en la lista, otras personas se fueron al exilio –se han localizado 12–. No pudieron ser muchas más, puesto que los principales nombres aparecen detallados en la documentación. Con ellas, el total de exiliados catalanes sería de 150.

A partir del análisis de estas listas y de múltiples expedientes de detenidos en Francia, el siguiente artículo traza un perfil de los exiliados catalanes tras los sucesos de 1934. Se trata, por los motivos expuestos, de una aproximación que futuros hallazgos sin duda podrán afinar, pero lo que se expone a continuación es el primer trabajo académico de calado sobre este aspecto.

El artículo se desarrolla del siguiente modo. En primer lugar, se exponen el número, sexo, filiación, estado civil, procedencia y origen, edad, profesión y destino inicial de los exiliados. A continuación, se compara el perfil de los miembros de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) y de las Joventuts d'Esquerra Republicana-Estat Català (JEREC). Finalmente, se ahonda en el perfil y actuación de estos últimos en el exilio, puesto que eran la mayoría, profundizando en el núcleo que acompañó a Miquel Badia y Josep Dencàs al exilio por su particular interés para comprender la dinámica del exilio separatista en contexto, también a partir de sus expedientes personales.



Perfil del exilio

De acuerdo con la Sûreté Générale, durante los meses de octubre y noviembre de 1934 partieron al exilio 150 individuos, de los cuales 146 son hombres (97%) y 4 son mujeres. Excepto de los 12 no listados, disponemos de las fechas en que el resto cruzó la frontera francesa: la mayoría, 25 (18%), lo hizo el 7 de noviembre de 1934. Los siguientes días con más afluencia de paso –o de detención– fueron el 19 de octubre, con 14 (10%); el 23 de octubre, con 8 (6%); el 18 de octubre, con 8 (6%); el 14 de octubre, con 8 (6%); el 27 de octubre, con 7; el 2 de noviembre, con 6; el 22 de octubre, con 6; el 20 de octubre, con 6; el 15 de octubre, con 6; el 17 de octubre, con 6; el 16 de octubre, con 4; el 28 de octubre, con 4; el 13 de octubre, con 4; el 26 de octubre, con 4; el 21 de octubre, con 3, y el 23 de noviembre, con 3, seguido del resto de días con uno o dos exiliados.

Durante octubre y noviembre, de media llegaron a Francia casi cinco personas diarias: un total de 98 personas en octubre y de 37 en noviembre. Al contrario de lo que se podría esperar, tan solo 9 personas cruzaron la frontera entre los días 7 y 13 de octubre, un 6,5%, mientras que entre el 14 y 31 de octubre lo hicieron 89 personas (65%), y el resto lo hizo durante el mes de noviembre, un 28,5%, con un grupo numeroso el día 7. Entre los días 14 de octubre y 7 de noviembre incluidos, cruzaron 123 personas (93,5%), el grueso de los exiliados.

7. Sobre todo, las listas halladas en ARCHIVOS NACIONALES DE FRANCIA [ANF], los expedientes de Pere Valldeoriola 19940482/14, dossier 1.531, y Josep Miquel Barquer 19940434/460, dossier 48.401.

Es decir, durante la primera semana tras el fracaso del día 7 de octubre, los futuros exiliados estuvieron expectantes al alcance de la represión o bien se escondieron para cruzar la frontera cuando creyeron que podían hacerlo en condiciones y con un menor peligro de ser detenidos. En el momento de cruzar, lo hicieron por múltiples pasos pirenaicos. No hay, de acuerdo con la documentación, un paso prioritario. Cruzaron por el Coll de Banyuls, Prats de Molló, Puigcerdà, la Tour de Carol, Les Illes, Sant Llorenç de Cerdans, la Jonquera, Agullana, Portbou, El Pertús, Cerbère, Agullana, Andorra, e incluso por mar desde El Port de la Selva.

Tan solo conocemos el primer destino de 101 de los exiliados. Como es esperable por una cuestión de cercanía y también de proximidad cultural, nada más cruzar la frontera 92 de ellos (91%) se dirigió a Perpiñán. Solamente 9 (9%) eligió Toulouse, la capital occitana y la mayor ciudad del mediodía francés, como destino. El lugar de residencia elegido en Perpiñán fueron habitaciones de pensiones como Domènech, Català, Sala, Des Remparts o Sant Antoni, pero sobre todo el Hospital Militar de la población, al que acudieron 35 exiliados, el 38% de los que eligieron Perpiñán. Se trataba del antiguo convento de San Francisco, que tras la Revolución francesa había cambiado de uso. El hospital también serviría en el exilio de 1939 como punto de asistencia a los republicanos españoles, con una capacidad entonces de 800 camas⁸.

A principios de noviembre, la gendarmería francesa comenzó a alejar a los exiliados de la frontera y los trasladó a Toulouse. A partir del día 7 de noviembre, concentró desde este punto a 105 (69%) de ellos en Orleans (Loiret, Valle del Loira). Entre ellos estaban, por ejemplo, el excomisario de la Generalitat en Lleida, Pere Valldeoriola Andreu, o el político de ERC Artemi Aiguader. De entre este grupo, dos días después el prefecto del Loiret envió a 10 a Auxerre (Yonne, Franco-Condado), 9 a Vannes (Morbihan, Bretaña), 8 a Saint-Lô (Manche, Normandía), 9 a Caen (Calvados, Normandía), 12 a Laval (Mayenne, País del Loira), 12 a Alençon (Orne, Normandía), 5 a Nantes (Loira Atlántico), 6 a Blois (Loir y Cher, Valle del Lora), 7 a Lemans (Sarthe, País del Loira) y el resto, 26, permanecieron en Orleans⁹. Sabemos que algunos, como Miquel Badia, Josep Dencàs, Miquel Xicota, Josep Mensa y Enric Ricardi, se trasladaron por su cuenta a París de forma inmediata y que otros, como Aiguader, lo hicieron en diciembre¹⁰.

De los exiliados de los que disponemos de datos, 46 eran solteros, entre ellos dos de mujeres; 52 estaban casados, entre ellos las otras dos mujeres; tres eran viudos, y del resto no consta el estado civil. No existe, por tanto, una diferencia significativa entre solteros y casados. No parece ser este un elemento de peso a la hora de decidirse por el exilio.

En cuanto a la edad, disponemos de fechas de nacimiento de 139 exiliados, nacidos entre 1873 y 1916; por tanto, en 1934 tenían entre 61 y 18 años. La media de nacimiento es el año 1903, con un 26% de nacidos antes del 1900 (34 o más años en 1934) y un 76% de nacidos antes de 1909 (25 o más años en 1934). La mayoría se concentra en los años 1900s (71) y 1910s (31). Es decir, la mayoría de los exiliados tenía más de 25

8. Rubén MIRÓN-GONZÁLEZ, “La enfermería en el exilio republicano español de 1939 a Francia: una aproximación para su estudio”, *Dynamis*, 40/1 (2020), pp. 49-65, <https://doi.org/10.30827/dynamis.v40i1.15658>.

9. ANF, expedientes de Pere Valldeoriola, 19940482/14 dossier 1.531, y de Josep Miquel Barquer 19940434/460, dossier 48.401.

10. Ibidem.

años, con 30-31 años como edad más común. Por tanto, eran jóvenes, pero en el tránsito a adultos ya con ciertas responsabilidades. La mayoría, en fin, no eran jóvenes aprendices o estudiantes.

Entre los exiliados tenemos a 50 de origen desconocido. El origen de 6 de ellos es Aragón, 5 procedían del País Valenciano y 9 del resto de España. Los 85 restantes son catalanes. De estos, la comarca del Barcelonès aporta 29 (1% del total), seguida de las comarcas Baix Empordà con 6 (4,5%), Osona y Maresme con 5 (3,7%) cada una, Baix Llobregat con 4 (2,8%), Vallès Occidental, Tarragonès, Vallès Oriental, Baix Camp, Garrotxa y Segrià con 3 (2%) cada una, Urgell, Alt Empordà, Pla d'Urgell, Bages, Berguedà, la Selva con 2 (1,5%) cada una y Pallars Sobirà, Ripollès, Garrigues, Terra Alta, Conca de Barberà o Garraf con uno, que representan en cada caso un 0,7%.

La distribución por comarcas muestra un sesgo importante por la zona costera y norte de Cataluña. Las comarcas con más exiliados son el Barcelonès, el Baix Empordà, Osona, el Maresme, el Baix Llobregat, el Vallès Occidental, el Tarragonès y el Vallès Oriental. En conjunto, son las más pobladas o las de más fácil acceso a Francia. En cambio, comarcas como la Terra Alta, les Garrigues o la Conca de Barberà cuentan con pocos exiliados debido a la poca participación en la insurrección, por una parte, pero también por la lejanía a la frontera. Por provincias, 45 exiliados (30%) pertenecen a Barcelona, 12 (8%) a Girona, 7 (5%) a Lleida y 7 (5%) a Tarragona.

Conocemos la profesión de 112 de los exiliados. El grupo mayoritario es el de profesiones dedicadas al campo, como jornaleros, apareceros y agricultores, con 22 personas (20%). Les sigue un grupo importante de perfiles vinculados a los cuerpos de seguridad de la Generalitat, como 15 agentes de policía y orden público, el director general de seguridad, el jefe superior de policía de Barcelona, el jefe de los Somatenes y un capitán de infantería y un teniente, en total 20 (18%). Viene después el grupo de los trabajadores manuales, como los empleados en fábricas, mecánicos, albañiles y ferroviarios, con 18 (16%). Otro grupo importante es el de artesanos y oficios como peluquero, herrero, barbero, pintor, costurera o sastre, farmacéutico o enfermero, con 15 (13%). A continuación, aquellos vinculados al comercio como empleados o agentes comerciales con 9 (8%), seguidos de los oficinistas como contables y escribientes con 7 (6%). Estos últimos en número similar a 7 representantes políticos (6%) y empleados en las oficinas de la Generalitat o ayuntamientos con 6 (5%). También hallamos 4 chóferes (3,5%), seguramente vinculados a la administración. Dos periodistas y dos impresores o tipógrafos (3,5%).

En conjunto, pues, el número de exiliados de los sectores primario y secundario representa un 35%, el secundario un 29%, y el terciario, la mayoría, con un 51%. En este último tienen un peso muy importante los exiliados directamente vinculados a la Generalitat o ayuntamientos de un modo u otro con 27% del total. Este es un aspecto esperable, puesto que aquellos que desde las administraciones insurrectas más claramente se mostraron a favor de la proclama de Lluís Companys eran quienes tenían una mayor y más directa represión. El segmento vinculado al orden público también aparece lógico, puesto que la mayoría de los exiliados de esta categoría debió de estar directamente involucrado con los combates en las calles, principalmente en Barcelona.

En cuanto a la filiación política o sindical de los exiliados, desconocemos la de 57 (38%). Por otra parte, 47 (31%) de ellos se atribuye a Estat Català, puesto que así se a la



gendarmería, aunque en 1934 Estat Català no existía como tal ¹¹. El nombre, sin duda, se refiere a las Joventuts d'Esquerra Republicana-Estat Català (JEREC), las juventudes del partido que ejercían como ala separatista de ERC. De este modo, sus miembros se quisieron diferenciar y significar.

En cambio, un 28 (18%) de ellos se reconocieron como miembros del principal partido gubernamental, ERC. Por tanto, el total de miembros exiliados de Esquerra Republicana era de 75 (50%). A mucha distancia seguían los 7 (4%) miembros de Aliança Obrera –agrupación de organizaciones obreristas que incluía el Bloc Obrer i Camperol (BOC), PSOE, UGT, Unió Socialista de Catalunya, Esquerra Comunista y Unió de Rabassaires–. Cabe señalar que, al margen, 2 se reconocieron como miembros del BOC, uno del PSOE y otro de UGT. Sumados a los anteriores, Aliança Obrera estaría representada por 11 exiliados (7%). Finalmente, 4 (2%) pertenecían a la CNT, uno a Acció Catalana, uno al Partit Nacionalista Català (el abogado Josep Xammar)¹² y otro a Nosaltres Sols! (Daniel Cardona).

Cuando cruzamos los datos de filiación con las profesiones aparecen perfiles esperables. Entre los cenetistas, el barcelonés Jorge Garcia Sainz era mecánico, Gregorio Arriola Figueras era jornalero y de Esteban Domènech Sallés y Miquel Lecha Bort se desconoce la profesión. En cambio, Josep Torrus Masrera, miembro de Acció Catalana, de Canet de Mar, constaba como representante de comercio a la vez que panadero.

Por su parte, entre los integrantes del BOC, Rosa Pucull Garrigó era costurera y Domingo Català Badia, de Sant Feliu de Guíxols, representante de comercio. El militante del PSOE Ramon Molgo Carrés, de Mollerussa, trabajaba en una fábrica de hilo en Sant Vicenç de Castellet, en el Bages. Isidre Bonfill Adel, de Cretas (Teruel), trabajaba de albañil en Vilafranca del Penedés¹³.

En cuanto a aquellos que se presentaron como miembros de Aliança Obrera¹⁴, lo eran la alicantina Lucrecia Ibáñez Rodríguez y su marido, el barcelonés Francisco Requena Mas, secretario del ayuntamiento de La Fuliola, pequeña población de la comarca leridana del Urgell. Ambos seguramente estaban en contacto con otra pareja de exiliados, también de Aliança y naturales de La Fuliola: Josep Pané Argelich, agricultor, y Francisca Pons Isern¹⁵. Mariano Ortega Vásquez natural de Dueñas (Palencia), trabajaba de ferroviario en Granollers, el gerundense Miquel Gayola Gardella era mecánico¹⁶ y Vicent Terradell Estagol, de L'Escala, era empleado en la Generalitat.

En el caso de los 28 que se declararon militantes de ERC, la media del año de nacimiento es el 1902 (32 años en 1934). En este segmento no había una edad preponderante. Siete hombres tenían entre 35-39 años (25%) en el momento de la insurrección, 5 entre 25-29 (17%) y 4 entre 30-34 (14%). Hasta el día 14 de octubre de 1934 llegaron a Francia 3 de ellos y a partir del 15, los 18 restantes. También aquí la

11. Para el contacto entre la gendarmería y Estat Català en los años 1920, Joan ESCULIES, “‘Els qui van parlar’. La delació separatista del complot de Prats de Molló”, *Rubrica Contemporanea*, 12/25 (2023), pp. 187-207, <https://doi.org/10.5565/rev/rubrica.331>.

12. ANF, expediente de Josep Xammar, 9940492/1, dossier102.

13. ANF, expediente de Isidre Bonfill, 19940434/460, dossier 38.192.

14. En esta categoría incluimos a los miembros que se consideraron miembros de Aliança Obrera sin distinguir sus partidos matrices, como pudieran ser el BOC u otros.

15. ANF, expediente de Josep Pané 199404469/41, dossier 3.420.

16. Gayola, aunque no lo especificó, pertenecía al BOC.

población de origen está más repartida. Hay un único militante del Barcelonès, en cambio 3 son del Baix Llobregat, 3 del Baix Empordà, 2 del Maresme y 2 del Berguedà, les siguen Osona, Selva, Bages y otras con uno. No hay ninguno originario de fuera de Cataluña. Diez de ellos (47%) estaban casados, 8 eran solteros (38%), uno divorciado, uno viudo y de los demás lo desconocemos.

Asimismo, sus profesiones varían. De manera significativa, no hay en sus filas agentes de policía, ni miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad, ni tampoco chóferes; tan solo un alcalde, Martí Jordi Frigola, de Palafrugell –que luego partiría a Argelia¹⁷ y políticos, como Joan Ventosa i Roig; que era diputado a Cortes; Josep Tomàs i Piera o Artemi Aiguader, dirigentes del partido. El resto tiene oficios, como el peluquero Francesc Rodemilans Grau, de Sant Vicenç de Castellet; el panadero Josep Bartés Tubau, de La Pobla de Lillet; el pintor de Castellnou Pere Orriols Puig; el farmacéutico Eusebi Sabaté Rovira, de La Pobla de Lillet; el quincallero Alexandre Joan Geriós, de Les Garrigues; el sastre de Mataró Joan Illa Sala; el impresor de Palafrugell Juli Colom Font –amigo del alcalde–; el trabajador de una fábrica de Sant Boi de Llobregat, Joan Vandellòs Jardí, originario de Rasquera; el contraamaestre Caietà Mestres Parés, y el empleado de una fábrica de productos químicos de Santa Coloma de Cervelló, Isidre Granyé Castanera¹⁸. También hay que contar al agricultor de Palautordera Josep Païsa Bruguera; al jornalero Josep Sanahuja Nadal, de Esplugues; al agricultor de Olérdola Pere Bricolle Raventós, y al agricultor de El Morell Josep Virgili Claveguera. Unos pocos son comerciantes, como Modest Nicolau Pujol, presidente del partido en Roda de Ter; Josep Mainou Martín, comerciante en Canet de Mar; el contable Rogeli Parcerisa Geloud; el empleado de comercio Josep Gamós Cogoll, de Palamós, y el abogado de Tírvia Josep Miquel Barquer, secretario de Valldeoriola¹⁹. De Josep Comas Pujol de Vilassar de Mar, que era masón, desconocemos la profesión.



El exilio separatista

El perfil de los exiliados que se presentaban como miembros de ERC es claramente diferente del de los 47 militantes del partido que se consideraban militantes de las JEREC –de Estat Català, como anotó la gendarmería–. El año promedio de nacimiento de los 46 exiliados separatistas de los que lo conocemos es 1905 (29 años en 1934), es decir, tres años menos que los de aquellos que se declararon miembros de Esquerra.

El grueso de los exiliados, 21, se situaba en 1934 en una franja de edad de 25-29 años (45%), seguida de aquellos que tenían 30-34, 13 (28%) y a continuación 9 con 20-24 (19%). La edad es uno de los distintivos del grupo: entre los militantes de ERC tan solo había 5 en la franja de 25-29 años (24%) y 11 entre los de 30-39 (47%). Eran, por tanto, mayores que sus compañeros separatistas.

Disponemos de la fecha de entrada en Francia de 43 exiliados. Hasta el día 14 de octubre de 1934 incluido, llegaron al país vecino 12 exiliados de las JEREC (28%), y a partir del día 15 lo hicieron los 31 restantes (72%). En este aspecto, se aprecia también

17. Olga PALAHÍ, *Martí Jordi i Frigola. Alcalde republicà de Palafrugell*, Barcelona, Fundació Josep Irla, 2019, p. 93.

18. ANF, expediente de Isidre Granyé 199404448/380, dossier 32.305.

19. ANF, expediente de Josep Miquel Barquer 19940434/460, dossier 48.401.

un sesgo con respecto a quienes se presentaban como militantes de ERC, puesto que un número mayor de ellos huyó en los primeros días. En los de Esquerra, hasta el día 14 llegaron a Francia 3 (14%), y a partir del 15, los 18 restantes (85%). Los militantes que se asumían como separatistas temían, pues, una represión mayor, seguramente vinculada, como veremos a continuación, a sus ocupaciones.

En cuanto a la procedencia, 14 de ellos eran de Barcelona, y es que la del Barcelonès es la comarca de origen más representada (14), seguida de los nacidos fuera de Cataluña (6) –procedentes de Andalucía (Belmez y Almería), País Valenciano (Morella y Castelló), Salamanca y Cartagena–, Osona y Baix Llobregat con 3 cada uno, y después Alt Empordà, Segrià, Tarragonès, Pla d’Urgell y Vallès Oriental con 2. El 67% (29) eran solteros y el 23%, casados (10).

De ellos, 7 eran agentes de policía –los barceloneses Miquel Xicota Cabré, Salvador Galobardes Fuster, Josep Mensa, Enric Ricardi, Josep Muixí, Carles Duran y el leridano Saturio Huguet Fontava–, 3 chóferes –Antonio Márquez Mohedano, de Belmez; el barcelonés Lluís Pineda Trabal, y Carles Nogueras Saumell, de Sant Vicenç de Castellet–, los periodistas Miquel Carreras Palatsi y Jaume Torres Minoves –de *La Rambla*–, el exjefe de servicios de Orden Público Miquel Badia, su hermano Josep, que figura como contable, el consejero de Gobernación Josep Dencàs y el diputado Enric Canturri, de la Seu d’Urgell²⁰. Completan el elenco un contable (el figuerense Jaume Terrades Barrera), dos mecánicos (el barcelonés Jaume Ral Banús y Joan Xuclà Planell, de Granollers), un oficinista (Domingo Farcha Galofré, de Castelló), un rabasaire que constaba como tipógrafo también (Josep Ruestes Peiró, de Balaguer), otros dos *rabassaires* (Josep Gru Martí y Martí Capdevila Martorell, del Morell), tres jornaleros (uno de Penelles en la comarca del Urgell, Josep Arenys Utgés; otro el salmantino Antonio Pérez Martín, y otro de Cartagena, Francisco Muñoz Montoliu) dos abogados de Torelló, Osona, (Camil y Ignasi Bofill Torrens), los escribientes Miquel Álvarez Berasa y Josep Fargas Nadal (navarro y barcelonés); un almeriense, Antonio López López, sin profesión conocida, y un mecánico barcelonés, Joan Jordà Maillarac²¹. A ellos hay que añadir al comerciante barcelonés Josep Coll Garriga, al enfermero Josep Gironès Pla, a Alfred Viñas Serra, de Santa Coloma de Cervelló y profesión desconocida; al barcelonés Josep Pucull Garrigó, a Lluís Valls Canela, de Granollers, al barcelonés Miquel Tarrés Moles; al propietario de la Nou de Gaià Martí Rovira Martí; al sastre barcelonés Francesc Parramon Cortina; al comerciante de les Borges Blanques Francisco Pujol Suñar; al propietario de restaurante de Martorell Jaume Cortadella Illa, y al herrero Joan Amat Figueras, de Martorell.

Puesto que las autoridades francesas desplazaron a muchos de los exiliados al norte de la línea que marcaba el río Loira y los emplazaron en Orleans, el grueso de los miembros de las JEREC permaneció allí. Según la documentación, lo hicieron 18 a partir del 7 de noviembre: Jaume Terrades, Jaume Ral, José Ruestes, Josep Arenys, Miquel Carreras, Pere Estapé, Jaume Torres Minoves –que después se alojaría con un tío agricultor en Auxerre–²², Josep Gironès, Salvador Galobardes, Lluís Pineda, Josep

20. Amadeu GALLART, *La lluita per la República a la Seu, a l'Alt Pirineu i a Andorra. La figura d'Enric Canturri (1931-1939)*, La Seu d’Urgell, Saloria, 2020; Enric CANTURRI, *Memòries (República, guerra i exili)*, Barcelona, L’Avenç-Ajuntament de la Seu, 1987.

21. ANF, expediente de Jaume Ral 19940472/26, dossier 2.280.

22. ANF, expedientes de Jaume Torres Minoves 19940477/116, dossiers 10.920 y 10.921, y 19940477/122, dossier 11.457.

Fargas, Carles Nogueras, Francesc Parramon, Josep Badia, Saturio Huguet, Francesc Pujol, Joan Amat y Josep Muixí²³. También Miquel Badia, Miquel Xicota, Josep Dencàs, Josep Mensa y Enric Ricardi siguieron este camino, pero ellos, como veremos, continuaron hacia París, una opción que desagradó a las autoridades galas.

Los hombres de Miquel Badia

Miquel Badia y Miquel Xicota se escondieron en un falso techo del piso-consultorio del doctor Josep Cabré Claramunt, tío de Xicota, en la confluencia de la calle de València con la Rambla de Catalunya en Barcelona. Cabré había colaborado en los años 1920 desde Toulouse con Francesc Macià mientras organizaba la intentona insurreccional que se conocería como los sucesos de Prats de Molló.

Miquel Xicota, soltero, nacido el 12 de agosto de 1909, a finales de los años 1920 había comenzado sus estudios de Medicina, justo cuando uno de sus hermanos, Josep Maria, cuatro años mayor, los abandonaba para estudiar leyes. Licenciado en 1931, Josep Maria entró de oficial primer letrado en el departamento de Gobernación de la recién creada Generalitat y pronto alternó la ocupación funcional con el periodismo en *La Publicitat*, *Mirador* y *El Be Negre* a las órdenes de Josep M. Planes y Just Cabot.

Mientras él se movía en la órbita del Partit Catalanista Republicà, la formación de una parte minoritaria de los intelectuales de centroizquierda, Miquel Xicota se introdujo en los círculos de ERC, donde trabó una gran amistad con Miquel Badia, tres años mayor y cabecilla, junto con Josep Dencàs, de las separatistas Joventuts d'Esquerra Republicana-Estat Català. Cuando en junio de 1934, Dencàs, como consejero de Gobernación, nombró a Badia jefe de servicios de Orden Público, Miquel Xicota le asistió como secretario²⁴.

El 7 de octubre de 1934 apareció un cadáver con una camisa verde manzana de seda con las iniciales “M.X”. Josep Maria Xicota certificó en el depósito que la prenda era de su hermano, pero que el muerto no era él. Miquel, con sus conocimientos médicos, había asistido con su ropa a un compañero herido. Pasado el susto, Josep Maria lo encontró en casa de los Cabré, que facilitaron a Badia un esmoquin del doctor y a Xicota, el traje de novia de su esposa, con ramo de flores incluido, para pasar desapercibidos en el camino a Francia²⁵.

El 18 de octubre de 1934, Miquel Badia y su lugarteniente Miquel Xicota llegaron al paso de Prats de Molló²⁶. Al día siguiente partieron para Perpiñán. Salvador Galabardes –casado, 32 años, agente de policía de la Generalitat, de las JEREC– fue con ellos. Por su parte, Josep Dencàs y Enric Canturri llegaron a Toulouse el 23 de octubre. Badia y Xicota llegaron a Toulouse el 25 de octubre. Allí cursaron una demanda de carta de identidad a la policía en compañía de M. Montels, consejero general del SFIO del departamento de Aude²⁷.

23. ANF, Expediente de Pere Estapé 19940443/79, dossier 7.520.

24. ARCHIVO FAMILIAR DE MERCÈ XICOTA, Josep Maria XICOTA, *Memorias inéditas*.

25. Ibidem.

26. Joan ESCULIES, “El separatista que salvó al ministro falangista”, *La Vanguardia*, 22-11-2021, pp. 30-31.

27. ANF, Expediente de Miquel Badia, 19940434/18, dossier 1.329.



Dos días después llegó a Perpiñán Josep Badia. No sabemos dónde permaneció en el lapso de veintiún días entre la noche del 6 de octubre y el día 27. Después viajó a Toulouse y se dirigió a Orleans, adonde llegó el día 7. Allí permanecería hasta el 10 de enero de 1935²⁸. Se desconoce el motivo por el que los hermanos no se establecieron en Francia en la misma localidad. No puede ser por incompatibilidad de caracteres, puesto que estaban muy unidos.

Josep Badia Capell había nacido en Torregrossa el 11 de octubre de 1903. Después de ir a la escuela primaria en Lérida, hasta 1918 trabajó en esta ciudad en la Banca de préstamos y cuentas durante dos años y después en la Banca de Terrassa en Tàrraga hasta 1921. Desde esa fecha hasta 1929 pasó a ser contable en una quincallería de Barcelona y se estableció como marchante de frutas. De 1933 al 6 de octubre de 1934 estuvo empleado como jefe de oficina de los servicios de seguridad de Cataluña en Barcelona²⁹.

El 26 de octubre de 1934, desde Cerbère, el comisario especial dijo al prefecto de los Pirineos Orientales que la situación en Barcelona era de normalidad, que Miquel Badia “*Il est considéré comme un homme dépourvu de tout sentiment d'honneur, disposé et apte à accomplir toutes les tâches obscures. Ancien 'pistolero', il organisa en 1922 ou 1923 un complot contre le roi d'Espagne, Alphonse XIII*”³⁰. Se refería al complot del Garraf del año 1925³¹.

Según sus informes, en el transcurso de los últimos acontecimientos en Barcelona, Badia iba en un pequeño automóvil conducido por amigos, sobre el cual había instalado una ametralladora y disparaba a las tropas regulares hasta el agotamiento de las municiones, lo que causó numerosas víctimas. Se decía que era el jefe de la organización de los *escamots*, “*des groupes de la gauche catalane qui ont démontré leur force lors des derniers troubles*”. El comisario añadía que estos grupos habían operado en relación con algunos elementos de la Aliança Obrera.

Por su parte, Josep Dencàs, natural de Vic, pero crecido en Sant Andreu de Palomar, Barcelona, había nacido el 12 de marzo de 1900. En el momento de la fuga era consejero de Gobernación del Gobierno de Companys. Llegó a Perpiñán el 19 de octubre. Al día siguiente fue a Narbona, donde le acogió el doctor Antoni Peyrí, yerno de Francesc Macià. Amigo de Badia, según el informe de la Sûreté

Il est considéré comme l'un des principaux dirigeants extrémistes du gouvernement catalan. Lors des troubles à Barcelone, il aurait revêtu l'uniforme de capitaine des gardes civils volontaires [sic; no fue así] pour combattre les troupes régulières du général Batet.

Très intelligent et spontané, il est l'une des rares personnalités de la Generalitat qui a inspiré et qui inspire encore chez les Catalans un certain respect mêlé de crainte.

De Dencàs se añadía “*Il est peut-être moins violent que Badia, mais beaucoup plus intelligent, très volontaire; c'est la personnalité de la Generalitat qui inspire aux Catalans le plus grand respect –un respect mêlé de crainte, il faut le dire*”. De ambos señala que la presencia de Dencàs y Badia es “*un grave danger en raison de leur influence sur les réfugiés politiques*” y que lo mejor sería aislarlos del resto.

28. Ibidem, dossiers 1.333 y 1.334.

29. Ibidem.

30. ANF, expediente de Josep Dencàs, 19940440/165, dossier 13.766.

31. Joan CREXELL, *El complot de Garraf*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1988.

El 30 de octubre, el ministro del Interior pidió al prefecto que sometiera a Dencàs y a Badia a una vigilancia constante y que controlase con quién se reunían. Miquel Badia y su hermano Josep, Josep Dencàs, y seis miembros de la guardia de corps de Badia – Miquel Xicota, Enric Montagut, Manuel Masramon, Enric Ricardi, Carles Duran y Josep Mensa– llegaron a París el 3 de noviembre, procedentes de Toulouse³².

Allí les esperaba Joan Torres Picard, soltero, nacido en Barcelona el 19 de enero de 1909, secretario de Dencàs y miembro de las JEREC. Había llegado a Bourg-Madame el 15 de octubre y después de ir a Aix-les-Thermes (Ariège), viajó a París a finales de mes³³. Enric Montagut Manich, nacido el 10 de junio de 1906 en Barcelona, agente de la policía de la Generalitat, llegó a Francia por Perpiñán, después pasó por Narbona y Toulouse antes de dirigirse a París³⁴; era secretario de la Escuela de Policía de la Generalitat³⁵.

Por otra parte, Manuel Masramon de Ventós, nacido el 2 de setiembre de 1908 en Olot, agente de policía de la Generalitat, licenciado en Derecho, era uno de los amigos íntimos de Badia. Procedía de la formación juvenil separatista Palestra, de la que su hermano Joaquim fue miembro de la primera junta. En otoño de 1931 ya formaba parte de las JEREC³⁶. Su talante quedó claro cuando, a finales de junio de 1933 y junto a Josep Mensa y Jesús Onzins, acudió a un quiosco de la plaza de Urquinaona, preguntó si tenía un periódico monárquico, lo revolvieron todo y maltrataron al dueño. La policía les detuvo³⁷. Ello no impidió que ejerciera como profesor de Derecho penal en la Escuela de Policía de la Generalitat³⁸. En ese momento, era miembro del Casal d'Esquerra-Estat Català de la calle de Valencia³⁹. Compatibilizó esta adhesión con una vocalía en Palestra. Además, en agosto de 1933 Masramon vivió un aparatoso accidente automovilístico junto a Miquel Badia y Miquel Xicota, que a punto estuvo de costarles la vida⁴⁰. En febrero de 1934 ejerció de vocal de la organización presidida por Pompeu Fabra y en la que Josep M. Batista i Roca ejercía de secretario⁴¹.

Enric Ricardi Armengol, casado, nacido en Barcelona el 7 de julio de 1909, exsecretario de Pere Màrtir Rosell i Vilar y agente de la policía de la Generalitat, llegó también a Orleans y desde allí se trasladó a París. Sus padres procedían de Lleida y Balaguer⁴². Carles Duran, nacido en 1905 en Barcelona, que ya había participado en la

32. ANF, expediente Miquel Xicota, 19940492/2, dossier 77.

33. ANF, expediente de Joan Torres Picard, 19940477/120, d. 11.238, ANF.

34. ANF, expediente de Enric Montagut, 19940462/457, dossier 45.480.

35. “Les oposicions per ingressar a l’EPG”, *La Humanitat*, 6-8-1933, p. 5; “Causa sobreseguda”, *La Humanitat*, 1 6-1935, p. 3.

36. “Als joves de Catalunya”, *El Baix Penedès*, nº 1255 (1930), p. 6; “Actuació de Palestra”, *La Veu de Catalunya*, nº 10.607 (1930), p. 6; “Títols professionals”, *La Publicitat*, nº 17.907(1932), p. 3; “Noticiari”, *La Publicitat*, nº 17.836 (1931), p. 2; “Estat Català”, *El Diluvio*, nº 242 (1931), p. 4.

37. “Uns extremistes cerquen el periòdic ‘Monarquia’ i maltracten l’amo del quiosc de la Plaça d’Urquinaona”, *La Veu de Catalunya*, nº 11.557 (1933), p. 15.

38. “Ha estat nomenat el professorat de l’Escola de Policia”, *La Publicitat*, nº 18.407 (1933), p. 3.

39. “Manuel Masramon”, *La Publicitat*, nº 18.413 (1933), p. 2.

40. Joan ESCULIES, “El delicat afer Amorós d’ERC”, *La Vanguardia*, 13-8-2023, p. 32.

41. “Nova junta directiva de Palestra”, *La Humanitat*, nº 706 (1934), p. 7.

42. ANF, expediente de Enric Ricardi [Henri Biccardi, sic], 19940434/126, dossier 28.591.



insurrección de Prats de Molló en 1926 con Francesc Macià, era también agente de policía de la Generalitat⁴³.

Josep Mensa Berenguer, soltero, nacido el 17 de febrero de 1901 en Barcelona, agente de la policía de la Generalitat, llegó a París en diciembre de 1934 procedente de Toulouse. En diciembre de 1932 era vocal del Casal d'Esquerra-Estat Català de la calle del Vidre, en el casco antiguo de Barcelona, que presidía Miquel Badia⁴⁴. En abril de 1933 ejerció de vocal en el Casal d'Esquerra-Estat Català de la Gran Vía de les Corts Catalanes, el principal centro de las JEREC en ese momento, cuando pasó a presidirlo también Badia⁴⁵. Al comenzar diciembre de 1933, Mensa fue junto de los firmantes de la propuesta de transformar a los *escamots* (grupos de acción) en entidades deportivas, después de las críticas que habían recibido por su actuación expeditiva. Se acató así la petición de la dirección de ERC, más moderada, de disolverlos⁴⁶.

Todos ellos se alojaron una temporada en el 10 de la calle Le Regrattier, en la *île Saint-Louis* de París, un apartamento que puso a su disposición el occitanista Camile Soula, médico y profesor de Medicina en la Universidad de Toulouse que ya había ayudado a Macià en los años 1920⁴⁷. En cambio, el último de los siete miembros de la guardia de corps de Badia, Josep Muixí Gómez, llegó el 7 de noviembre a Orleans con Josep Badia en el grupo de 84 catalanes procedente de Toulouse, del que también formaba parte Artemi Aiguader⁴⁸. Josep Badia i Josep Muixí se establecieron en la ciudad⁴⁹. Muixí estaba casado, había nacido el 5 de julio de 1910 en Barcelona.

El prefecto de policía de París obligó el 7 de noviembre a todos ellos a fijar domicilio al norte del Loira. Entonces se les organizó una vigilancia de protección acordada con su consentimiento, en parte porque consta que Josep Mensa y Enric Ricardi expresaron su temor por la venganza de los anarquistas, según la gendarmería.

La seguridad francesa elaboró diversos informes sobre la preparación de atentados o complots por refugiados políticos españoles. Lo hizo con la colaboración de la embajada de España, que señalaba sobre todo la región de Toulouse como el lugar donde se preparaban atentados o complots susceptibles de llevarse a cabo contra personalidades políticas exiliadas residentes en Francia.

A principios de noviembre, un informe del prefecto del Alto Garona dirigido al ministerio del Interior indicaba que Soula le había informado de que tres anarquistas habían llegado en tren desde Barcelona a Toulouse con la intención de asesinar a Dencàs y a Badia. El médico, de todos modos, bien pudo fabular para favorecer que Francia acogiera a los separatistas. Según le había explicado un tal Isidro Coll, había llegado a Toulouse el anarquista Manuel Talens, de 38 años, originario de Castellón de la Plana, liberado de prisión con la condición de ejecutar a los dos líderes separatistas. La

43. ANF, expediente de Carles Duran, 19940440/382, dossier 32.540.

44. "Casal d'Esquerra Estat Català", *La Humanitat*, nº 347 (1932), p. 8.

45. "Casal d'Esquerra Estat Català", *La Humanitat*, nº 438 (1933), p. 2.

46. "Els escamots d'Estat Català acorden dissoldre's en quant a forces de xoc", *El Poble*, nº 500 (1933), p. 4.

47. Joan ESCULIES, "1924: el mogut estiu de Macià a la Costa Brava", *El País (Quadern)*, 26-6-2020, pp. 1-3.

48. Joan ESCULIES, *Artemi Aiguader, posar ordre a la rereguarda*, Barcelona, Fundació Josep Irla, 2021.

49. ANF, expediente de Josep Muixí, 19940462/589, dossier 57.192.

gendarmería interrogó a Coll, que lo negó. Se recibió entonces otra versión, según la cual la FAI había encargado a media docena de sus hombres ejecutar a Dencàs y a Badia. El anarcosindicalismo les tenía por enemigos declarados por su actuación al frente del departamento de Gobernación y de los servicios de orden público⁵⁰.

Los prefectos del mediodía francés tomaron en serio la amenaza y recabaron información de anarquistas españoles. El de la Gironde envió al ministerio del Interior la ficha de 39 de ellos por si podían resultar de utilidad⁵¹. La gendarmería siguió la pista y peinó las estaciones del Mediodía francés en busca de los anarquistas, pero después de varias pesquisas e informaciones contradictorias, no los encontró⁵².

Al final, la Sûreté no informó de intento de asesinato alguno, y en los meses posteriores los rumores disminuyeron. Por el contrario, el seguimiento de protección fue contraproducente para los separatistas, puesto que constató que el grupo de Badia frecuentaba los cafés del bulevar Saint-Michel y Montparnasse y pasaban parte de las noches en burdeles. También le dio la impresión al servicio encargado de su protección de que intentan librarse de la vigilancia a la que estaban sometidos⁵³. El eco de la vida disoluta del grupo llegó incluso a la prensa barcelonesa⁵⁴. Por otro lado, tan solo Badia, Masramon y Xicota –estos dos últimos de familias acomodadas–, recibían auxilios desde Cataluña, con que la vida en el exilio tampoco era fácil⁵⁵. También se organizó un comité de ayuda a los exiliados, los fondos del cual se refirieron cada mes en la prensa de ERC. La persona que se encargaba de llevar el dinero a Francia era Josep Caubet, nacido en 1897 en Arrós, Valle de Arán⁵⁶.

El 6 de diciembre, Miquel Badia notificó a las autoridades que había recibido una carta desde Orleans en la que se le informaba de que su hermano Josep estaba enfermo y que partía a la ciudad. Regresó a París al día siguiente. La policía francesa supo que era mentira y que Miquel utilizó el pretexto para presidir una reunión clandestina en Orleans con sus fieles separatistas. A la ciudad, como confirmado la documentación, llegaron el día 7 de noviembre 17 miembros de las JEREC de un total de 47 –el 36%–, mientras que los líderes y guardia de corps de Badia siguieron hacia París.

Por tanto, Badia se habría reunido con una veintena de separatistas, no más. “*La réunion dura plusieurs heures et se conclut par le vote d’une résolution qui tenait pour responsable le chef du parti Esquerra Republicana de Catalunya et, en particulier,*

50. Joan ESCULIES, Joan SELVES. *De l’alcaldia republicana de Manresa a governar l’ordre públic de Catalunya*, Barcelona, Fundació Josep Irla, 2023, pp. 149-157; Josep A. CARRERAS, “Manuel Talens, de pistoler anarquista a Estat Català”, *Blog A Cops*, <https://ja-acops.blogspot.com/2013/07/manuel-talens-de-pistoler-anarquista.html> (consultado en 12-1-2025).

51. ANF, expediente de Miquel Badia, 19940434/18.

52. Ibidem; Expediente de Josep Dencàs, 19940440/165, d.13.766.

53. Expediente de Miquel Badia, 19940434/18, doc. 1.329.

54. “Els misteris de París”, *El Be Negre*, nº 194 (1935), p. 4.

55. Fermí RUBIRALTA, *Miquel Badia, vida i mort d’un líder separatista*, Barcelona, Duxelm, 2011, p. 133; Josep URGELL [Joan CORNUDELLA], *Miquel Badia*, Barcelona, Norma, 1936, pp. 49-50.

56. Como ejemplo, “Liquidació fins el 12 de maig de 1935”, *La Humanitat*, nº (1935), p. 8; “Josep Caubet és homenatjat amb un dinar pels exrefugiats polítics a París”, *La Humanitat*, 12 (1936); ANF, expediente de Josep Caubet, 199940437/140, dossier 12.915.



critiquait l'attitude de l'ancien président de la Generalitat, [Lluís] Companys". En la misma, Badia fue nombrado jefe del comité político⁵⁷.

En Barcelona se les acusaba de una mala planificación de la insurrección de octubre. Se señalaba a Dencàs por haberse exiliado y no haber dado la cara como el resto del ejecutivo de Companys, todo ello en el marco de una operación de la dirección de ERC para cargar en los dirigentes separatistas de las JEREC la responsabilidad del fracaso de octubre de 1934, además de acusarles de fascistas, como se venía haciendo desde el otoño de 1933⁵⁸. En Cataluña, además, los militantes próximos a la posición republicana de Companys se hicieron con el control del comité ejecutivo de las Joventuts. Desde su nuevo órgano, *Ferms*, pedían a los exiliados que callasen⁵⁹.

Todo ello llevó a que Badia hiciera lo contrario y respondiera con un manifiesto que cargaba principalmente sobre Companys la responsabilidad de la derrota "*per no haver volgut en cap moment comprar les armes necessàries*" y por no haber querido entregar, "*el comandament de les tropes de policia a Miquel Badia*". En cuanto a las armas, Dencàs y Badia llevaban razón, y habían hecho los contactos adecuados para conseguirlas, pero fue el presidente de la Generalitat quién se negó a comprarlas⁶⁰. Como conclusión el "Manifiesto de Orleans", firmado por un grupo de exiliados en Francia, pertenecientes a las JEREC, bajo la presidencia de Miquel Badia –sin Dencàs– propuso "*la separació del nostre partit del d'ERC*"⁶¹.

El 17 de diciembre, el Ministerio del Interior francés comunicó al prefecto de policía que el grupo de separatistas estaba en París sin haber solicitado la autorización para establecerse y que debían someterse a las mismas reglas que los demás. Si querían permanecer en la capital, debían abstenerse de actividades políticas o serían expulsados. Además, debían informar sobre sus movimientos y, si se sentían amenazados, debían comunicarlo, tanto por su seguridad personal como por razones de orden público⁶².

Badia regresó a Orleans el 19 de diciembre para presidir otra reunión, aprobar el manifiesto y enviar un emisario para llevarlo a Cataluña. Desde el punto de vista político, incluso algunos de sus compatriotas los consideran elementos peligrosos para el orden público. Badia, quien es señalado como el líder del partido revolucionario *Estat Català*, "*a réussi à créer un comité politique à Orléans et à organiser des réunions de réfugiés*", explicaba el prefecto de policía de París. Además, estimaba "*que ces étrangers sont susceptibles de troubler l'ordre public et de détériorer les bonnes relations entre le gouvernement français et le gouvernement espagnol*"⁶³.

Las autoridades francesas, cansadas por el comportamiento del grupo de Badia, pretendieron alejarlos de París. Así se lo notificaron el día 24 de diciembre, pero los separatistas solicitaron unos días para elegir un lugar de residencia fuera de la región

57. ANF, expediente de Miquel Badia, 19940434/18.

58. Joan ESCULIES, "Reorganitzar ERC des de la presó", *L'Avenç*, nº 462 (2019), pp. 46-51.

59. Joan B. CULLA, *El catalanisme d'Esquerra (1928-1936)*, Barcelona, Curial, 1977, pp. 325-326; *Ferms! Òrgan de les Joventuts d'Esquerra d'Estat Català*, 1934, p. 2.

60. ESCULIES, *Armar la insurrección*, pp. 1-24.

61. "Manifest d'Orleans", en Josep DENCÀS (ed.), *El 6 d'octubre des del Palau de Governació*, Barcelona, Mediterrània, 1935, p. 155.

62. ANF, Expediente de Josep Dencàs, 19940440/165.

63. ANF, expediente de Miquel Badia, 19940434/18.

parisina. El 4 de enero de 1935 se consultó al prefecto de policía. “*Les renseignements recueillis sur les intéressés sont nettement défavorables. Ils passent une grande partie de leurs nuits dans des maisons de débauche et cherchent à tromper la surveillance dont ils sont l’objet. Ils n’ont cessé de faire preuve d’activité politique*”⁶⁴.

En ese momento, Mensa, Duran y Ricardi se habían establecido en un piso de la calle Royer Collard. Según la Sûreté, refiriéndose al grupo de Badia,

*En résumé, ces sept réfugiés font étalage d’une moralité déplorable. Au point de vue politique, ils n’ont jamais ralenti leur activité et leur attitude est susceptible de donner lieu à des remarques de la part des autorités consulaires espagnoles de Paris, voire même du gouvernement républicain espagnol. Ils doivent être considérés comme indésirables*⁶⁵.

El 31 de diciembre de 1934, Jean Camp, profesor del Liceo Henri IV y encargado de Misión en el Ministerio de Educación Nacional, dirigió una carta al gabinete del ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en la que explicaba que Xicota procedía de una “*excellente famille barcelonaise*”, que era estudiante de Medicina y que deseaba proseguir sus estudios en la facultad de París. Vivía de las mensualidades que le enviaba su familia y entonces residía en el 45 del Boulevard Saint Michel con otros miembros del grupo. También aseguraba que no tenía la intención de perturbar el orden público y que quería seguir los estudios hasta que una amnistía le permitiera regresar⁶⁶.

El primero del grupo en dejar París, según el prefecto de policía local, fue Enric Ricardi, que partió a Estrasburgo al comenzar el año⁶⁷. También a mediados de enero de 1935, Josep Muixí, tras cursar una petición un mes antes, recibió la autorización para dejar Orleans e irse a vivir con su hermano, Joaquim Muixí, ciudadano francés propietario de una fábrica de tejidos en Lavelanet, Ariège⁶⁸.

Por su parte, Josep Dencàs y Miquel Badia trataron de trasladarse a México y Colombia y visitaron las legaciones en París para ello. Puesto que la embajada española les negó el pasaporte, solicitaron uno internacional. También consultaron precios de pasajes en varias agencias de viajes. En el entretanto, fue Josep Badia quién dejó Orleans y se trasladó a París para después ir a Estrasburgo y a lo largo del año residir en Düsseldorf⁶⁹.

A mediados de enero de 1935, Dencàs y Miquel Badia consiguieron que el entonces diputado por Alta Garona de la socialista SFIO, Vincent Auriol, amigo de infancia del profesor Soula, el diputado también de la SFIO de los Pirineos Orientales Josep Rous y el doctor Henri Gout, diputado radical por el Aude, apoyaran sus peticiones para obtener documentación de viaje a Colombia. El consulado colombiano, sin embargo, denegó un pasaporte nacional a Dencàs, por lo que este solicitó al Gobierno francés títulos de viaje para él, para su esposa y para Torres Picard, con el fin de permanecer allí el tiempo suficiente para recibir la visa consular del país.

El 19 de enero, el Ministerio del Interior francés, “*en raison des menaces d’un attentat*”, accedió a su petición. Para el Gobierno de Pierre-Étienne Flandin, de la *Alliance*

64. ANF, expediente de Josep Mensa, 19940462/286, dossier 28.442.

65. ANF, expediente de Miquel Xicota, 19940492/2, dossier 77.

66. Ibidem.

67. ANF, expediente de Henri Biccardi [sic], 19940434/126, dossier 28591.

68. ANF, expediente de Josep Muixí, 19940462/589, dossier 57.192.

69. ANF, expediente de Josep Badia, 19940434/18, dossiers 1.333 y 1.334



démocratique de centroderecha, los separatistas representaban un peligro para la relación con España, e incluso se pidió que los documentos fueran expedidos de urgencia y a título excepcional. En diez días ya los tenían en su poder.

Cuando parecía que podría marcharse, el 26 de enero la embajada española solicitó su extradición y pidió el arresto provisional de Dencàs. Dos inspectores de la policía judicial se presentaron en el hotel al que se había trasladado, tras la llegada de su esposa a París y el fin de su vida disoluta con Badia, para detenerlo. El exconsejero pasó veinte días en la prisión de La Santé⁷⁰.

Después compareció ante el juez y se defendió el día 19 de febrero argumentando que la solicitud de extradición tenía un “carácter político” y que, por tanto, el uso de dinero público para fomentar la causa separatista era solo una excusa. El abogado general, M. Lecour, consideró que los hechos expuestos por el Tribunal de Garantías Constitucionales español eran “objetivamente conexos” a los incidentes políticos y que Dencàs no había justificado el uso de 37.000 pesetas de la Oficina de Beneficencia de Barcelona ni tampoco el de 80.000 pesetas de los servicios de seguridad. Sin embargo, determinó que dicha actuación irregular no estaba tipificada de la misma manera en la legislación francesa y, por tanto, no podía ser extraditado conforme al tratado vigente entre ambos países. Así, Dencàs fue puesto en libertad de inmediato y el 3 de marzo pudo celebrar la denegación de extradición⁷¹.

Una vez superado el trance, Dencàs continuó intentando resolver las cuestiones burocráticas en las legaciones colombiana y venezolana. No pretendía viajar solo para evitar la extradición. Aun así, y puesto que era pediatra, comenzó a trabajar en el *Hôpital des Enfants Malades* y finalmente optó por permanecer en Francia. También se relacionó con Indalecio Prieto, el líder socialista, también igualmente en la insurrección de octubre en Madrid y llegado a París poco después.

Finalmente, el 14 de febrero de 1935 el Ministerio del Interior ordenó la expulsión de Badia, Xicota, Masramon, Mensa, Montagut, Duran y Ricardi, que ya no estaba. Se exponía que se habían entrado de manera irregular invocando ser refugiados políticos y se les había pedido fijar su domicilio al norte del Loira –excepto París– como todos sus compatriotas, pero no habían dejado la región parisina. Los informes acerca de ellos eran negativos y tampoco habían cesado su actividad política, y puesto que eran susceptibles de crear problemas de orden público y de entorpecer las relaciones entre gobiernos, se le notificó la expulsión el 16 de febrero y se les dio tiempo para residir en Francia hasta el 9 de marzo.

Ese mismo mes, miembros de Acción Ciudadana detuvieron a Mensa en Barcelona, acabado de regresar de París. Lo vieron en las Ramblas, y cuando cogió un taxi le persiguieron⁷². Se trataba de una nueva organización policial creada transitoriamente después de los sucesos de octubre y que dependía directamente de la jurisdicción militar de la 4ª Región. Mensa había acudido de incógnito a Barcelona,

70. Arnau GONZÀLEZ VILALTA, “L’extradició de Josep Dencàs (1935). La documentació de Presidència del Govern Espanyol”, *Afers*, 53/54 (2006), pp. 345-353.

71. Ibidem, pp. 345-353.

72. “Detenció de l’exsecretari del senyor Badia”, *La Veu de Catalunya*, n° (1935), p. 10.

enviado por Badia, para relanzar la reconstitución de la organización separatista en Cataluña⁷³.

Por su parte, Xicota solicitó el 6 de marzo al ministro del Interior que su tiempo de permanencia en Francia se alargara hasta el 25, porque tenía intención de trasladarse a América del Sur en el primer barco que pudiese. El Ministerio les concedió a él, a Badia y a Manuel Masramon permiso hasta ese día en que embarcarían. Sin embargo, Xicota y Masramon permanecieron en Francia⁷⁴. El hermano mayor, Josep Maria Xicota, abogado y periodista en la prensa catalanista de Acció Catalana, le había visitado en Navidad⁷⁵. Al comenzar el año, visitó al gobernador general de Cataluña y le pidió un oficio para que su hermano menor pudiera volver sin problemas alegando que no se había metido en nada. Manuel Portela Valladares comprobó que la justicia no reclamaba a Miquel, puesto que se le había dado por muerto momentáneamente, y lo autorizó⁷⁶. Según la prefectura de policía de París, Xicota dejó su domicilio el 8 de marzo y regresó a España.

Quien, en cambio, sí partió a Colombia en marzo de 1935 fue Miquel Badia. A mediados de abril de 1935, la prefectura de policía preguntó a Dencàs sobre la conveniencia de continuar con la vigilancia protectora que se ejercía sobre él. El exconsejero respondió que le resultaba indiferente. Puesto que no se sentía amenazado ya, el ministro del Interior, Marcel Régnier, del grupo parlamentario republicano, ordenó su finalización. A partir de finales de abril cesaron los informes diarios sobre Dencàs.

En este momento, el ministro de Exteriores, Pierre Laval, simpatizante de Charles Maurras y de la *Action Française*, autorizó su salida del país. Dencàs solicitó un permiso de viaje de seis meses para cualquier país, con la opción de regresar si lo deseaba, pero Laval rechazó esta opción. Al parecer, el ministro prefería que el separatista solicitara el permiso para cada país por separado, para así mantenerlo bajo control. Desde ese momento, se desconoce la razón, Dencàs descartó abandonar Francia y optó por mantener un perfil discreto en las afueras de París. Por su parte, Josep Muixí, que ya se encontraba en el Ariège, regresó a Catalunya a mediados de mayo de 1935.

A finales de enero de 1936, el comisario especial de Bourg-Madame informaba al director general de la Sûreté de que Miquel Badia, después de regresar a Europa por Bélgica, había llegado a Andorra⁷⁷. El 16 de febrero de 1936, la victoria del *Front d'Esquerrres* en Catalunya y del *Frente Popular* en España permitió la amnistía de Companys y de su Gobierno, así como el regreso de los exiliados. El domingo 19, Badia se trasladó a Les Escaldes. Allí recibió la visita de 7 esquiadores procedentes de Barcelona. Resulta evidente que eran los miembros de su guardia de corps. El 24 de febrero, el prefecto informó al presidente del Consejo y ministro del Interior que Badia había dejado Andorra para pasar a España.

De los listados, los exiliados Pere Valldeoriola y Josep Miquel Barquer regresaron juntos a finales de febrero. También lo hizo Josep Guarner desde Bélgica y Enric Canturri

73. Rubiralta, *Miquel Badia*, p. 141.

74. ANF, Expediente Miquel Xicota, 19940492/2, dossier 77.

75. ANF, Expediente de Miquel Badia, 19940434/18, dossier 1.329.

76. XICOTA, *Memorias inéditas*.

77. Arnau GONZÀLEZ VILALTA, "Miquel Badia i Capell: documentació sobre el seu pas per Andorra (gener-febrer 1936)", *Papers de Recerca Històrica*, 5 (2008), pp. 124-142.



desde Francia⁷⁸. Otros exiliados que no constan en los listados de las autoridades francesas lo hicieron entonces, como el exdirector general de Seguridad, Artur Menéndez; el alcalde de ERC del Prat de Llobregat, Josep Gisbert; el diputado de ERC Joan Ventosa i Roig, exiliado en París i Bruselas, y Artemi Aiguader desde Francia. El diputado de ERC Josep Tomàs Piera y Jesús Pérez-Salas, exjefe superior de policía y exjefe de los somatenes de Cataluña, lo hicieron desde Bélgica, ellos, como el teniente de asalto de la Generalitat Martí López Sagarra retornaron a principios de marzo de 1936, pero tampoco constan en los listados de las autoridades francesas⁷⁹.

Dencàs regresó a finales de marzo. Un mes después, Miquel Badia y su hermano Josep fueron asesinados por anarquistas –según la versión aceptada– en Barcelona⁸⁰. Cumplieron lo que no habían logrado o no se habían atrevido a hacer en Francia. Días después, Muixí, creyendo o sabiendo que José Márquez Soria, *Pepe el de la Criolla*, estaba implicado en el asesinato, se encargó de ejecutarle⁸¹. También Jaume Torres Minoves, una vez regresado a Barcelona, habría eliminado a otro de los anarquistas implicados en el asesinato de los Badia⁸². Sin ellos, Dencàs creó un nuevo *Estat Català* al margen de ERC.

Conclusiones

Entre octubre y noviembre de 1934, un total de 150 personas, en su mayoría hombres (97%), partieron al exilio tras la represión del fallido octubre catalán. De los que se conoce la fecha de salida del país, en total, 98 exiliados huyeron en octubre y 37 en noviembre, con el grueso de las salidas (93,5%) entre el 14 de octubre y el 7 de noviembre. Para escapar, utilizaron diversos pasos pirenaicos, como Coll de Banyuls, La Jonquera, Portbou, Andorra, e incluso la vía marítima desde El Port de la Selva.

Al llegar a Francia, el 91% se estableció en Perpiñán, mientras que el 9% optó por Toulouse. Sin embargo, a principios de noviembre, las autoridades francesas comenzaron a trasladar a los exiliados lejos de la frontera, concentraron a 105 de ellos en Orleans y luego los dispersaron por otras ciudades, como Nantes, Caen y Alençon.

En cuanto a su perfil, el estado civil no parece un factor determinante en la decisión de exilio. La mayoría tenía entre 25 y 31 años, con una media de unos 30, en 1934. En términos de origen, el 30% provenía de la provincia de Barcelona, el 8% de Girona y el 5% de Lleida y Tarragona.

En cuanto a filiación política, el 50% pertenecía a Esquerra Republicana, aunque el 31% se consideraba militante de las JEREC. Este es un aspecto muy significativo, puesto que indica que en el momento de partir al exilio existía de forma muy clara, entre

78. “El retorn dels exiliats”, *La Humanitat*, 12 (1936), p. 9.

79. “Vi de germanor en la celebració de la victoria”, *La Humanitat*, nº 1.258 (1936), p. 2; “Jesús-Pérez-Sala, altra vegada entre nosaltres”, *La Humanitat*, nº 1.254 (1936), p. 12; “Retorn d’exiliats”, *Última Hora*, nº 117 (1936), p. 3.

80. RUBIRALTA, *Miquel Badia*, p. 161.

81. Joan ESCULIES, “El hombre que vengó a los hermanos Badia”, *La Vanguardia*, 9-5-2022, pp. 28-29.

82. Jaume ROS, *Miquel Badia. Un defensor oblidat de Catalunya*, Barcelona, Mediterrània, 1996, pp. 233-234.

una parte sustancial de los militantes del partido la concepción de pertenecer a un grupo diferenciado. Por otra parte, un 7% estaba vinculado a Aliança Obrera y un 2% a la CNT.

Profesionalmente, el 20% pertenecía al sector primario (agricultura), el 29% al secundario (industria, oficios y artesanos), y el 51% al terciario (funcionarios, comerciantes, políticos), entre ellos un alto porcentaje vinculado a la Generalitat. Las profesiones eran diversas, desde agricultores hasta abogados, con una importante presencia de empleados administrativos. Los militantes de ERC tenían profesiones variadas, sin presencia de policías o fuerzas de seguridad, a diferencia de los miembros de las JEREC.

El artículo también demuestra que el grueso de los militantes de las JEREC, una veintena, permaneció en Orleans, ciudad donde les había trasladado la gendarmería, y creemos que el contingente no se movió hasta la fecha de su regreso. En cambio, el grupo separatista dirigente se trasladó a París. Allí, Josep Dencàs, Miquel Badia y la media docena de miembros de su guardia de corps subsistieron no sin dificultades hasta que en la primavera de 1935 comenzaron a disgregarse.

En el futuro, la aparición de nuevos estudios y biografías de los participantes en los sucesos de octubre de 1934 contribuirá a perfilar mejor el presente análisis y le aportará matices, pero no creemos que la aproximación de perfiles presentada vaya a cambiar de forma significativa.

